

Peter Anders: El efecto Ucrania y lo que el Gobierno debe hacer

Antes de iniciarse, el lamentable conflicto bélico entre Rusia y Ucrania ya tenía muchas repercusiones a nivel internacional. Solo la posibilidad de que este se concretara había generado mucha inestabilidad en los precios de los commodities y de las bolsas internacionales en las últimas semanas.

Una vez iniciada la invasión militar rusa, los efectos económicos cobraron una intensidad mucho mayor: el precio del barril del petróleo superó los US\$ 100 por primera vez desde 2014, las tarifas del gas en Europa subieron 30%, los mercados bursátiles cayeron en todas las regiones en el ahora denominado “jueves negro” y los precios de alimentos, como el trigo, maíz y la soja, subieron de inmediato.

También el dólar recuperó posiciones y subieron las cotizaciones del oro y la plata; pero, cayó el precio del cobre tras temores por una baja en la demanda mundial por el conflicto.

- ▶ Peter Anders: La (nueva) ruta que debe tomar el Gobierno
- ▶ Peter Anders: El señor cautivo
- ▶ Peter Anders: Punto final

¿Cómo afecta esto al Perú y a los demás países del planeta?

Mucho. Rusia y Ucrania son grandes productores de petróleo, gas, oro y otros metales, además de un sin número de alimentos básicos como el trigo y el maíz. El conflicto y el bloqueo internacional a Rusia supondrá una ostensible menor cantidad de estos commodities en el mundo lo que hará que sus precios se disparen (como ya está pasando).

Ello, a su vez, tendrá un “efecto cascada” en el comercio internacional y, por ende, las importaciones peruanas se encarecerán bajo el lógico supuesto de que, además del alza de precios de los commodities, también habrá un ajuste hacia arriba en los costos logísticos producto del aumento del precio de los combustibles; y de producción, por el aumento del costo de la energía.

Dicho esto, es seguro que en el corto plazo los peruanos soporten incrementos en los precios de los alimentos, de los combustibles y de productos y servicios en general. Ergo, la inflación aumentará su presión al alza con un eventual incremento del descontento social.

Muchos dirán que el aumento de los precios de los metales como el oro y la plata nos beneficiarán como grandes productores que somos. No obstante, eso será solo un paliativo dado que lo que más exportamos en minería es cobre, y su precio, como señalamos líneas arriba, está a la baja.

E, incluso, si no fuera el caso y el precio del metal rojo se disparara, los ingresos mineros aportan, pero no solucionan los problemas de inflación para los más de 30 millones de peruanos. Más aún si casi el 80% de los trabajadores son

informales.

En este contexto, ¿que debe hacer el Gobierno del presidente Pedro Castillo para aminorar el “efecto Ucrania” en la economía peruana? De seguro cuando los precios empiecen a subir, el Gobierno anunciará subsidios y hasta bonos. Sin embargo, eso no es sostenible en el tiempo y golpearía fuertemente las alicaídas arcas fiscales golpeadas en los últimos dos años por la pandemia.

Los peruanos requerimos de una solución sostenible en el tiempo y lograrla pasa por dos puntos fundamentales. El primero es promover la inversión privada. Para ello, es urgente hacer atractivo al Perú para los agentes internacionales promoviendo su llegada con una legislación laboral clara, justa y adecuada a las posibilidades que brinda el mercado y, cómo no, promotora de empleos formales.

Asimismo, se debe implementar un atractivo esquema de facilidades tributarias que nos haga competir con países de la región que ya las tienen, para atraer a los inversionistas foráneos, tales como Ecuador o Costa Rica, por citar dos ejemplos.

El segundo punto para trabajar es indispensable para lograr el primero. Se trata de incorporar a los mejores cuadros de profesionales con experiencia y solvencia moral comprobada para que diseñen e implementen los lineamientos de una verdadera recuperación económica, para así incorporar cada vez a más peruanos en el círculo virtuoso del desarrollo.

No nos auto engañemos celebrando el alto crecimiento económico del 2021 o la reducción del déficit fiscal. Eso fue un efecto rebote de la caída del 2020. El crecimiento del PBI peruano para este año no superará el 3% (proyección pre-conflicto Rusia-Ucrania), una magra tasa que no alcanza para reducir la pobreza.

iPresidente Pedro Castillo, es momento de actuar! Llame a los mejores profesionales para que gerencien adecuadamente el país. Deje de lado, el copamiento del Estado por personas que no cumplen los requisitos para los puestos y, que incluso, tienen antecedentes cuestionados y, en algunos casos, delictivos.

De lo contrario, el efecto externo (pandemia + guerra) afectará la vida de millones de peruanos, más de lo que ya la han afectado la pandemia y las malas decisiones de su gobierno, y no habrá marcha atrás.